

Torillo Andaluz

Turnix sylvatica

Catalán	Guatlla andalusa
Gallego	Tourón
Vasco	Zezen-txoa

A escala mundial la especie se encuentra fuera de peligro y presenta subespecies, que llegan a ser localmente abundantes, en África subsahariana, Asia y Filipinas (Del Hoyo *et al.*, 1996; Garrido, 1998 y 1999). Sin embargo, el Torillo Andaluz del Mediterráneo (subespecie *sylvatica*) es un ave en gravísimo peligro de extinción en el norte de África y en Europa; aquí la población está considerada SPEC 3 y se ha llegado a estimar en sólo 5-10 parejas para España (Tucker & Heath, 1994; BirdLife International/EBCC, 2000). En España, sus últimas poblaciones se redujeron rápidamente a lo largo del siglo XX hasta quedar recluidas a algunos puntos de Andalucía (Almonte y Moguer en Huelva, y SO de Cádiz).

La población en España no es conocida aún con precisión ya que hasta ahora no existía una metodología efectiva para la detección de la especie. Durante los últimos años el Equipo de Seguimiento de Procesos Naturales de la Estación Biológica de Doñana (CSIC) ha desarrollado y probado diversas técnicas de detección tanto en España como en Marruecos. En España los resultados han sido, hasta ahora, escasos, aunque no ha sido prospectada en profundidad toda el área potencial. Se trata de un ave de costumbres muy reservadas y entraña mucha dificultad poder observarla o detectarla en su medio natural. Un buen porcentaje de los pocos registros existentes procede de datos aportados por cazadores que los abaten por confusión con la Codorniz Común. Basándose en los datos obtenidos hasta la fecha, es posible afirmar que se trata de una de las especies que ha acusado un declive más marcado en los últimos cien años, que fue considerada ya casi extinguida por Bernis (1966), y que puede haber desaparecido prácticamente en la actualidad. En la primavera de 2002 fue localizada una hembra cantando en el entorno de Doñana (L. García, com. pers.) y en las temporadas de caza inmediatamente anteriores fueron cazados unos pocos ejemplares en cotos próximos a esta zona y en fincas del SO de Cádiz, según resultados de encuestas a cazadores.

En Peligro Crítico (CR). La pérdida y destrucción de su hábitat es, evidentemente, uno de los factores que más ha afectado a



sus poblaciones. Los arenales costeros con matorral heliófilo ocupados por la especie han sido profundamente transformados en la última mitad del siglo XX, lo que ha provocado su dramática situación, especialmente por invasión de cultivos de regadío en los campos arenosos de Huelva y Cádiz, reforestaciones con eucaliptos (hasta hace 15 años) y con pino piñonero más recientemente. Similares procesos se producen en Marruecos en la actualidad (Garrido, 1998 y 1999). Por otra parte, su caza ha incidido también en esta situación. A escala nacional el único organismo que en la actualidad trabaja con la especie es la Estación Biológica de Doñana, centrada en la prospección intensiva de sus últimas poblaciones y en definir las bases para su futuro seguimiento.

Héctor Garrido